

**PERFILES CRIMINOLÓGICOS Y ASESINOS EN SERIE:
UN ENFOQUE A MUJERES ASESINAS.¹**

CAMILA MARÍA ROMERO FRANCO²

UNIVERSIDAD DE ESPECIALIDADES ESPÍRITU SANTO - ECUADOR

RESUMEN:

Las mujeres asesinas seriales son un fenómeno que ha existido siempre a través de la historia, pero no hasta finales del siglo pasado se creó conciencia de su existencia, por lo tanto, no han sido estudiadas en su totalidad. En las últimas décadas varios autores han creado diferentes tipologías de perfiles, tanto de mujeres como hombres seriales para tratar de estudiarlos y comprenderlos mejor. Las tipologías de perfiles femeninas son poco comunes y las creadas, por más que proveen información necesaria, están incompletas o desactualizadas. El presente ensayo aspira

¹ Artículo presentado por la autora el 30 de marzo de 2020 y aprobado para su publicación el 26 de junio de 2020.

² Abogada en libre ejercicio. El presente trabajo lo realizó en el marco del trabajo de titulación para adquirir el grado de Abogada de los Juzgados y Tribunales de la República, por parte de la Universidad de Especialidades Espíritu Santo, Ecuador.
orcid.org/0000-0002-3283-8727

proponer una nueva tipología enfocada meramente en mujeres, tomando en cuenta factores esenciales en categorizaciones de asesinos seriales, como la motivación, metodologías y selección de víctimas. También busca añadir elementos externos necesarios tales como, diferenciación de roles de poder e incrementar nuevas subcategorizaciones. Con el propósito optimista de categorizar y conocer mejor a un tipo de criminales que han sido ignorados tanto por los medios de comunicación y la sociedad como tal, durante muchos años.

PALABRAS CLAVE:

Asesinas seriales, tipología de perfiles, perfiles criminológicos, confort, psicoasesinas, hedonistas, maniaco de poder, asesinos grupales.

ABSTRACT:

Female serial killers have existed all throughout history, but it was not until the end of last century that society became aware of their existence, therefore, they have not been studied entirely. Over the last few decades several authors have created different typologies, of both male and female serial killers to try and study them better, as well as comprehend them. Female serial killer typologies are relatively uncommon and the ones that have been created, even though they provide useful information, are incomplete or outdated. The goal of the present study is to propose a new female serial killer oriented typology. Taking into consideration essential factors in categorization of serial killers like motive, methodology and victim selection. It aspires as well to add external but necessary elements like differentiation of roles of power and a few new subcategorizations as well. Hopefully,

this research will be useful to categorize and identify better a type of criminal that has been ignored by both the media and society for several years.

KEYWORDS:

Female serialists, typologies, criminal profiling, comfort, psychokillers, hedonist, power maniac, team killers.

I. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha creado un debate continuo si debiera existir una tipología de perfiles exclusivamente para mujeres asesinas. Los asesinos seriales son personas complejas y un caso de estudio relativamente nuevo, especialmente las mujeres. Para el público general este tipo de criminal no existió hasta la década de los setenta, puesto que había un entendimiento social que la mujer no era capaz de asesinar. Dicho, conjunto a la falta de atención por autoridades criminales, medios de comunicación y la sociedad como tal, ha convertido a la mujer asesina en un criminal más eficiente y exitoso que el hombre, pero también menos estudiado.

Consecuentemente, nuevos autores y tipologías han empezado a surgir en búsqueda de que la criminología comprenda y logre clasificar a los asesinos en serie. El presente ensayo proyectaba demostrar que no es necesaria una separación entre hombres y mujeres asesinos, dado que los perfiles son indiscutiblemente similares, pero a lo largo de la investigación se concluyó que, si bien es cierto, los asesinos y las asesinas seriales comparten características, es necesaria hacer una división. Se analizaron diversas tipologías femeninas y estudios con la finalidad de encontrar una acertada y a lo largo de la investigación se percibió que las categorizaciones existentes están incompletas o recaen en contradicciones. Es por tal motivo que el presente estudio ofrece una propuesta nueva de tipología de perfiles femenina centrada exclusivamente en asesinas seriales. Tomando en cuenta diferentes factores que contribuyen a la comisión de dicho crimen, como motivación y selección de víctimas, pero también complementándola con factores nuevos como roles de poder y subcategorizaciones.

II. LA ETIQUETA DE ASESINO SERIAL Y LOS PERFILES

A los asesinos se les ha atribuido una serie de etiquetas distintas según las circunstancias de sus actos: Ilegándose a hablar de asesinatos en masa, seriales y sensacionales,³ los cuales han sido poco estudiados debido a su escasa frecuencia necesaria para alcanzar el nivel de investigación deseado.⁴ Existe una noción equívoca en cuanto a los términos «asesino en masa» y «asesino en serie», pues generalmente concurre la confusión que se refieren a lo mismo, cuando realmente son dos conceptos distintos.⁵ El término «asesino en serie» ha tenido una gran cantidad de concepciones, lo que hace difícil designar quién entra en la categoría y quién no lo hace.⁶ Si bien el término ha sido definido múltiples veces a través de los años por diferentes autores, igualmente se encuentran similitudes

³ En efecto, estas definiciones dadas por DIETZ se refieren principalmente al acto, más no a los autores. De ello que el asesinato «sensacional» cubra únicamente la perspectiva mediática del hecho, sin que tenga una característica definitoria más allá que la cobertura de los medios (DIETZ Park Elliott, *Mass, serial and sensational homicides*, 1986, p. 488 y ss.). Así, por ejemplo, la muerte de *John Lennon* por parte de Mark David Chapman puede considerarse un asesinato sensacional, sin que claramente tenga las características de los asesinatos en serie o en masa, los cuales por su naturaleza generalmente causaran ese sensacionalismo (p. 488).

⁴ DIETZ, P. 1986. p. 478.

⁵ DIETZ, P. 1986. p. 478. El término «asesinato en masa» se puede definir como «ofensas en la cual múltiples víctimas son intencionalmente asesinadas por un solo actor en un mismo incidente» (*Ibid.*, p. 479).

⁶ Sobre la problemática de la definición, y su evolución, puede revisarse SCHURMAN-KAUFLIN, Deborah. *The new predator: Women who kill*, 2000, pp. 7 y ss.; más recientemente también: SHARMA, Meher. *The Development of Serial Killers: A Grounded Theory Study*, 2018, pp. 6 y ss.

en cada descripción. GEBERTH define el término como: «*Dos o más asesinatos individuales donde el autor, actuando solo o acompañado, comete múltiples homicidios⁷ dentro de un periodo*

⁷ Homicidio y asesinato son dos términos diferentes tanto para la criminología como para la ley ecuatoriana. HOLMES y HOLMES proveen dos definiciones diferentes y definen asesinato como «*la muerte ilegal de un ser humano ocasionada por otro ser humano*», y a su vez, en referencia a RUSH que define homicidio como «*cualquier muerte ilegal ocasionada*», La palabra clave para los autores es «*ilegal*», estableciendo que, sin propósitos de entrar en un debate sobre el aborto, ciertas personas lo ven como un homicidio y otros como tomar una vida humana legalmente. (HOLMES, Ronald & HOLMES, Stephen. *Serial Murder*. 2010, pp. 2-3). Ésta misma consideración puede realizarse desde una perspectiva legal en el Ecuador, donde el asesinato y el homicidio son contemplados como dos delitos autónomos y tipificados de manera distinta, pese a compartir el denominador común de «*muerte de un hombre*» que definiría al homicidio como acto global. El Código Orgánico Integral Penal (publicado en el Registro Oficial, 180 de 10 de febrero de 2014) establece en el artículo 140, bajo el delito de asesinato a «*la persona que mate a otra*» concurriendo ciertas circunstancias como a sabiendas dar muerte a familiar, colocar a la víctima en indefensión o inferioridad, utilizar medios capaces de causar estragos, aumentar deliberadamente su dolor, entre otras. Homicidio, por otra parte, se establece estrictamente como «*la persona que mate a otra*» en el artículo 144, excluyendo claramente desde esta perspectiva los casos donde los homicidios no contemplen el desvalor antijurídico –como los casos de legítima defensa-. Ambas definiciones se pueden comparar con «*asesinato en primer grado*» (*first-degree murder*) y «*asesinato en segundo grado*» (*second-degree murder*) respectivamente, que son términos utilizados en los sistemas anglosajones. Ambos apartados del término «*homicidio culposo*» o «*manslaughter*» que ocurre cuando se causa la muerte de una persona sin malicia o intención de hacer daño. Para propósito del presente ensayo se utilizarán los términos homicidio y asesinato intercambiablemente como sinónimos con el fin de crear mayor facilidad para el lector, ya que autores citados en el mismo emplean los términos de la igual manera.

*determinado, con intervalos de tiempo entre cada asesinato»;*⁸ mientras que HOLMES Y HOLMES fijan a un asesino en serie como *alguien que asesina a más de tres personas en un periodo mayor a treinta días.*⁹ SCHURMAN-KAUFLIN recolecta varias definiciones y acoge una concisa y general: *«Aquellos que asesinan dos o más víctimas, con un período de enfriamiento emocional entre homicidios».*¹⁰

Dentro de la criminología se han estudiado incontables casos de asesinos en serie,¹¹ pero aun así el crimen de un

⁸ GERBERTH, Vernon, *Practical homicide investigation*, 2006, p. 475.

⁹ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 5.

¹⁰ SCHURMAN-KAUFLIN. 2000. p.8. Esta definición general es la que más se acerca a la definición actualmente utilizada por el FBI, que consiste en *«el homicidio ilegal de dos o más personas por el mismo ofensor(es) en eventos separados»* y es la definición que será tomada en consideración para propósitos del presente ensayo. (GERBERTH, Vernon. *Sex related homicide and death investigation, practical and clinical perspectives*. 2010. p. 451).

¹¹ Los primeros asesinos en serie documentados en la historia se encuentran en la antigua Roma, la mayoría eran envenenadores bajo la protección de un emperador. En tiempos medievales el veneno era el método preferido para matar puesto que no existían avances significativos en la ciencia para probar una muerte causada por ciertos venenos como el arsénico. Un ejemplo es el de Giulia Tofana, quien estuvo implicada en cientos de muertes en el siglo XVII (RAMSLAND, Katherine. *The psychology of death investigations: behavioral analysis for psychological autopsy and criminal profiling*. 2018. p. 95). Cuenta la historia que un grupo de mujeres fabricaban y distribuían veneno, conocido como *Aqua Tofana*, a una clientela exclusivamente femenina y éste era usado para asesinar esposos crueles o no deseados. Se duda si la propia Tofana debe ser o no considerada dentro de la categoría *«asesina en serie»* puesto que no se sabe si participó directamente en alguna muerte. Se discute incluso sobre su muerte, pues si bien algunos autores señalan que

asesino serial ha recibido más popularización mediática que investigación académica seria.¹² Consecuentemente, los medios han causado gran desinformación y la creación de concepciones erróneas y mitos por el público general.¹³ De ello que, según explica KELLEHER: «Para el observador casual, un asesino en serie es conocido solamente como un depredador sexual hombre, quien acosa a su víctima en una serie de actos compulsivos que inevitablemente terminan en asesinato».¹⁴ Si bien no es falso que el asesino en serie hombre por lo general mata por razones sexuales,¹⁵ es equívoco concebir que los asesinos seriales son únicamente hombres.¹⁶ De la misma manera, es erróneo asumir que solamente son motivos sexuales los que impulsan la realización de estos delitos. En la actualidad criminólogos han hecho una diferenciación entre mujeres y hombres asesinos,¹⁷

«Murió alrededor de 1651, probablemente en su propia cama y sin ser sospechosa de ningún crimen» (DASH, Mike. *Aqua Tofana*. 2017. p. 63), otros autores dicen que fue ejecutada y previamente confesó estar involucrada en la muerte de aproximadamente 600 personas (PARASCANDOLA, John. *King of poisons: a history of arsenic*. 2012. p. 6).

¹² KELLEHER, Michael & KELLEHER, C. L., *Murder most rare, the female serial killer*. 1998. p. 3.

¹³ Algunas de estas concepciones erróneas y mitos son expuestas por WALTERS, Bethany, HICKEY, Eric, DRISLANE, Laura & PATRICK, Christopher. *Serial Murder: facts and misconceptions*. 2015. p.3.

¹⁴ KELLEHER & KELLEHER, 1998, p. X.

¹⁵ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 40.

¹⁶ Según WALTERS *et al.* el 16% de los asesinos en serie son mujeres, la mitad de ellas en equipo y matando principalmente por medio de veneno o sofocando (2015. pp. 4-5).

¹⁷ En éste sentido FLOWERS, R. Barri. *The Dynamics of Murder: kill or be killed*. 2013. pp. 201 y ss; GURIAN, Elizabeth. *Female Serial Murderers: directions for future research on a hidden population*. 2009. p. 29; HOLMES

asimismo, han buscado agrupar los diferentes tipos de motivación que llevan a una persona a cometer dicho crimen.

En las últimas décadas, consecuente a la popularización mediática del criminal surgen varios intentos de clasificar a los asesinos en serie en diferentes grupos, llamados «*tipologías*»¹⁸ La creación de perfiles criminales se ha definido como una técnica para identificar los rasgos de la personalidad y características de comportamiento de un individuo, basado en un análisis de los crímenes que ha cometido¹⁹ Estas nuevas categorizaciones clasifican a los actores basadas en diversas características y rasgos de la personalidad, asimismo como el resultado de la escena del crimen y su selección de víctimas. La tipología de perfiles puede ser exitosa porque varios estudios han demostrado patrones específicos y establecido vínculos entre diferentes individuos que cometen los homicidios²⁰ GARRIDO, establece que como todo ser humano, los asesinos también desarrollan una sucesión de hábitos y preferencias cuando tienen la oportunidad de repetir sus agresiones.²¹ Sin embargo, el ser humano es extremadamente

& HOLMES. 2010, pp. 171 y ss; HICKEY. 2010. pp. 254 y ss.

¹⁸ La autopsia realizada sobre el criminal Giuseppe Villela llevó, a finales del siglo XIX, a que CÉSAR LOMBROSO cree su teoría del «*hombre criminal*» y fue la primera persona reconocida por separar a los criminales en diversos conjuntos dependiendo de ciertas características físicas que mostraba la persona (HICKEY. 2010. p. 53). LOMBROSO no solo tenía una tipología basada en el delincuente masculino (LOMBROSO, C. *L'Uomo Delinquente*. 1906). También contó con una tipología femenina (LOMBROSO, Cesare y FERRERO, Guglielmo. *La Donna Delinquente. la prostituta e la donna normale*, 1903).

¹⁹ DOUGLAS, John. Robert, RESSLER, Ann, BURGESS & Carol, HARTMAN. *Criminal profiling from crime scene analysis*. 1986. p. 405.

²⁰ SCHURMAN-KAUFLIN. 2000. p. 16.

²¹ GARRIDO, Vicente. *La mente criminal*. 2013. p. 205.

complejo y las tipologías nunca serán completamente precisas, por lo que existen ciertas contradicciones y se discute la eficacia de los perfiles criminológicos.²² Si bien no es una ciencia exacta, es innegable que cada vez aporta más información útil para conocer mejor al fenómeno del asesino serial.

La primera tipología de perfiles que obtuvo acogida formal fue creada en 1980 por agentes del *Federal Bureau of Investigation* (FBI), inicialmente se creó para describir los asesinatos motivados por lujuria.²³ Los autores hicieron una distinción entre actores organizados y desorganizados basada en examinación de la escena del crimen, la víctima y reportes forenses.²⁴ Posteriormente el agente especial JOHN E. DOUGLAS en conjunto con RESSLER, BURGESS y HARTMAN amplió la teoría para todos los homicidios sexuales, la cual «incluye factores tales como selección de la víctima, estrategias para controlar a la víctima y secuencia del crimen».²⁵ Partiendo de la teoría del asesino organizado/

²² CANTER, David & WENTIK, Natalia. Presentan una crítica a los perfiles criminológicos, estableciendo que se mezclan definiciones objetivas como el género de la víctima con interpretaciones subjetivas como la motivación psicológica (*An empirical test of the Holmes and Holmes serial murder typology*. 2004. p. 4).

²³ MESSORI, Leryn Rose-Doggett. *Frequencies between serial killer typology and theorized etiological factors*. 2016. p. 13.

²⁴ CANTER, David. Laurence, ALISON. Emily, ALISON. & Natalia WENTIK. *The Organized/Disorganized Typology of Serial Murder: Myth or Model?* 2004. p. 4.

²⁵ *Ibid.*, p. 412. Para ello hacen referencia a Ted Bundy como un asesino organizado y puntualizan que su método de planear era notorio a través del éxito logrado secuestrando a sus víctimas en plena luz del día y áreas notoriamente visibles. «Su control de la víctima era primero a través de manipulación y luego fuerza física. Estas dinámicas eran importantes en el desarrollo de una fantasía

desorganizado, EGGER luego aporta que los asesinos organizados son percibidos como egocéntricos, y pueden ser superficialmente encantadores y manipuladores.²⁶ En contraste, se creía que el asesino desorganizado mata de manera oportunista y espontánea, dejan evidencia en la escena del crimen y el cuerpo al aire libre.²⁷ Pese a ser innovadora puesto que abrió las puertas a nuevos estudios y perfiles, esta nueva tipología recibió también críticas. Se señala que el grupo de estudio fue muy pequeño, compuesto únicamente de 39 sujetos y no se comprobó nuevamente, por lo que tiene poca validación comparado con un grupo poblacional más grande.²⁸ En su tiempo parecía revolucionaria y que cambiaría el entendimiento de los asesinos en serie, pero hoy en día solo ofrece una de varias guías posibles.²⁹

de la víctima deseada». (*Ibid.*, p. 412). Los autores establecen que «un asesino organizado es aquel que parece planear sus asesinatos, elegir como blanco a sus víctimas, mostrar control de la escena del crimen y ejecutar una fantasía violenta en contra de la víctima (sexo, desmembramiento, tortura)» (*Ibid.*, p. 412).

²⁶ EGGER, Steven. *A working definition of serial murder and the reduction of linkage blindness*. 1984. p. 351. Sobresale nuevamente Ted Bundy, especialmente su manera de ganar la empatía del público siendo elocuente y cautivador durante su notorio enjuiciamiento.

²⁷ LABRODE, Rebecca. *Etiology of the psychopathic serial killer: An analysis of antisocial personality disorder, psychopathy, and serial killer personality and crime scene characteristics*. 2007. p. 157. DOUGLAS *et al.*, establecen que la inteligencia del asesino desorganizado es debajo del promedio y que son socialmente incompetentes. La desorganización «puede ser el resultado de la juventud del actor, falta de sofisticación criminal, uso de drogas y alcohol o deficiencia mental». (DOUGLAS, John. Ann, BURGESS. Allen, BURGESS. & Robert, RESSLER. *Crime classification manual: A standard system for investigating and classifying violent crimes*. 2006. p. 218).

²⁸ MESSORI. 2016. p. 15.

²⁹ RAMSLAND. 2018. p. 117.

III. LAS PRIMERAS TIPOLOGÍAS

De la mano con la popularización y concientización sobre asesinos seriales, se han desarrollado diversas nuevas tipologías. HOLMES Y HOLMES, los creadores de la teoría más reconocida a nivel mundial, refutan la del asesino organizado/desorganizado por cuanto *«no hay manera de validar la información sostenida por el FBI»*.³⁰ Los autores expresan reiteradamente que *«es imposible explicar completamente el fenómeno del asesino en serie pues la mente de cada asesino es única»*,³¹ por lo tanto, nunca existirá una categorización completamente precisa. Con ello crearon una nueva tipología que obtuvo gran acogida y hasta el día de hoy es la más distinguida y citada, sin perjuicio de ser criticada abiertamente también.³² Si bien HOLMES Y HOLMES no indican mantener influencia alguna sobre la tipología de DOUGLAS *et al.*, *«su modelo puede ser entendido como una división de la continuación de la tipología organizado/desorganizado»*.³³

³⁰ HOLMES & HOLMES. 2010, p. 59. Establecen que los nombres de los asesinos entrevistados nunca han salido a la luz, concluyen que las etiquetas *«organizado»* y *«desorganizado»* hoy en día se refieren a escenas del crimen, más que al actor.

³¹ *Ibid.*, p. 53.

³² Por ejemplo, HICKEY establece que los perfiles de HOLMES & HOLMES se basan en asumir detalles específicos acerca del fenómeno de los asesinos en serie. *«Dichas asunciones incluyen la creencia de que los crímenes son casi siempre psicogénicos, es decir, que dicho comportamiento es usualmente estimulado no por demencia o circunstancias económicas sino por recompensas y penas de conducta.»* (p. 30). Asimismo, como una segunda asunción envuelve un entendimiento intrínseco de los motivos cuando los motivos son un factor que solo el actor puede apreciar porque existen meramente en su mente. (HICKEY. 2010, p. 30).

³³ CANTER & WENTIK. 2004. p. 4.

La tipología de HOLMES Y HOLMES se enfoca principalmente en la motivación interna del criminal. Los autores hacen una distinción entre los asesinos en serie quienes se enfocan en el acto y aquellos que se enfocan en el proceso. Dividen a los asesinos que se enfocan en el acto en dos categorías: el misionario y el visionario. Asimismo, a aquellos que se enfocan en el proceso en: el hedonista y el maniaco de poder. El misionario y visionario son dos perfiles bastante similares, principalmente porque el actor mata persiguiendo un resultado que cree ser correcto. Aunque no se considera psicóticos a la mayoría de asesinos en serie, los asesinos que creen que voces o visiones le ordenan matar entran en la categoría del visionario.³⁴ Este sufre de un quiebre con la realidad que lo rodea, que varía en el tiempo, frecuencia y duración resultando en comportamientos homicidas.³⁵ Existen varios estudios de casos en los cuales se clasifica a ciertos asesinos como visionarios, uno que se destaca es Herbert Mullin.³⁶ HOLMES

³⁴ MESSORI. 2016. p. 17.

³⁵ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 74. También afirman que en ciertos casos los asesinos visionarios pueden funcionar perfectamente con los confines de la sociedad y seguir las reglas de la cultura (p. 74) y que no tiene una víctima específica, más bien es una selección al azar, asimismo como su método para asesinar es desorganizado y espontáneo (p. 78).

³⁶ Un asesino visionario que destaca es Herbert Mullin, quien en su adolescencia empezó a oír voces, que luego fue atribuido a una esquizofrenia paranoica. Las voces, que progresivamente se hicieron más frecuentes, eventualmente empezaron a venir de extraños, pidiéndole que Mullin los libere de su angustia o dolor (DANISZEWSKA, Agnieszka. *Serial homicide, profiling of victims and offenders for policing*. 2017. p. 50.) resultando en dos asesinatos. Sucesivamente asesinó a once personas más, de manera desordenada e impulsiva. Finalmente, cuando fue aprehendido, confesó a sus crímenes estableciendo que las voces en su cabeza le habían ordenado asesinar para evitar un terremoto. (DOUGLAS, et

Y HOLMES establecen que un asesino visionario no tiene una víctima específica, más bien es una selección al azar, asimismo como su método para asesinar es desorganizado y espontáneo.³⁷ El segundo perfil enfocado en el acto es el asesino misionario, quien tiene como víctimas a personas que considera «*indeseables*».³⁸ Este actor cree que posee una «*misión*» de eliminar a un grupo específico de individuos.³⁹ Los autores del crimen no se rigen solamente por el impulso que lleva a asesinar secuencialmente, sino también por la motivación principal de matar a personas que han sido juzgadas por éste como dignos de ser exterminados.⁴⁰ *Jack el Destripador* es probablemente uno de los asesinos en serie más famosos de la historia y es categorizado por HOLMES Y HOLMES como un asesino misionario dado que por muchos años se creyó que todas sus víctimas fueron prostitutas.⁴¹ Últimamente se ha cuestionado esa teoría culpando a los medios de crearla para apaciguar el pánico que nacía del desconocimiento de su

al., 2006. p. 187).

³⁷ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 78.

³⁸ *Ibid.*, p. 45. Los autores establecen que dichos indeseables son cualquiera que el asesino defina como tal.

³⁹ MESSORI especifica que por lo general son prostitutas, grupos minoritarios u homosexuales (2016. p. 18), mientras que HICKEY agrega que pueden ser también ancianos, niños o un grupo racial/étnico particular (2010. p. 30).

⁴⁰ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 95.

⁴¹ (*Ibid.*, p. 92). Aunque los motivos de *Jack el Destripador* nunca fueron claros, puesto que nunca se descifró la identidad del autor del crimen, los hermanos HOLMES lo encasillan como un asesino misionario y afirman que *Jack el Destripador*, quién adoptó ese nombre por extraer los órganos de sus víctimas, elegía únicamente a prostitutas para asesinarlas. Los autores argumentan que si su selección de víctimas fue intencional y las escogía y mataba por ser «*personas malas*», *Jack* debería ser considerado un asesino misionario (p. 93).

identidad.⁴² Si bien existen varias hipótesis sobre quién realmente fue *Jack el Destripador*, el autor de los crímenes sigue siendo un misterio, por lo tanto tampoco hay conocimiento detrás de su motivación y clasificarlo dentro de una tipología termina siendo imposible.

Los dos perfiles restantes se enfocan más en el proceso que el acto de asesinar como tal. El perfil de los asesinos hedonistas se subdivide en tres categorías según HOLMES: el que asesina por lujuria, el que lo hace por el placer o la emoción de matar y el que lo hace por confort. Los actores que buscan retribución sexual mediante el acto de asesinar crean una conexión entre su gratificación personal y sexual con violencia fatal.⁴³ Jeffrey Dahmer se podría considerar como un ejemplo ideal del asesino lujurioso.⁴⁴ El asesino que mata por lujuria es

⁴² Recientemente se publicó un libro llamado «*The five: the untold lives of the women killed by Jack the Ripper*» (RUBENHOLD, 2019), que establece que las mujeres asesinadas por *Jack el Destripador* no eran prostitutas. La autora señala que la prensa buscó crear un personaje en las víctimas para llenar el vacío que dejaba desconocer la identidad del asesino y eventualmente, la policía también empezó a asumir que cada víctima encontrada en un callejón era una prostituta, asesinada por un maniaco que la atraía con la promesa de sexo (p. 11-12).

⁴³ *Ibid.*, p. 107.

⁴⁴ Dahmer manifestó desde niño señales de maltrato hacia animales, quitándoles la piel y disolviendo sus huesos en ácido, un síntoma del fenómeno que comúnmente conduce a engendrar un asesino en serie. (DANISZEWSKA. 2017. p. 53) Tuvo una infancia turbulenta e inestable, desarrolló un conflicto interno con su homosexualidad y aberrantes fantasías sexuales. Luchó contra la necesidad de hacer daño a otros, pero era estimulado por dichas fantasías y el deseo de aferrarse al control de su vida inculcando control sobre otros. (HICKEY. 2010. p. 114) Dahmer fue arrestado por agresión sexual a un adolescente y estuvo en prisión por dicho acontecimiento, desde

probablemente el que acapara más la atención de los medios de comunicación, posiblemente dado que, para el público general, «*es imposible comprender la conexión que esta persona hace entre los actos salvajes y fatales de violencia y la gratificación personal que conllevan aquellos*». ⁴⁵ Existe bastante similitud entre un asesino lujurioso y uno que mata por emoción según los hermanos HOLMES. En los dos casos, su motivación se concentra en sexualidad y ambos crean una conexión entre asesinar y placer sexual. La diferencia descansa en que el segundo necesita sentir la emoción de mantener a víctima viva mientras satisface sus deseos. ⁴⁶

El tercer perfil dentro de la categoría de asesino hedonista es aquél que mata por confort: su motivación nace de las ganancias anticipadas, que generalmente son dinero o lucros materiales. ⁴⁷ HOLMES Y HOLMES afirman que este individuo tiene

entonces se aseguró de matar a sus víctimas para que no existiera ningún testigo. (LABRODE. 2007. p. 156) Tenía una preferencia por jóvenes afroamericanos o asiáticos, practicaba necrofilia y canibalismo y eventualmente empezó a recolectar «*trofeos*» de sus víctimas, es decir objetos o partes de sus cuerpos. Se alega que los 16 asesinatos que cometió Dahmer «*fueron impulsados por su búsqueda de satisfacción que le era imposible obtener mediante cualquier otro comportamiento*». (DANISZEWSKA. 2017. p. 53).

⁴⁵ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 107.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 124. Los autores indican que el asesino necesita mantener a la persona viva para recibir un sentido de propósito de su asesinato, una vez que ésta muere, el asesino pierde interés y empieza a preparar cómo deshacerse del cadáver (2010. p. 124).

⁴⁷ HOLMES & HOLMES. 2010 p. 139. El objetivo principal de dichos asesinos es disfrutar de la vida, es decir, buscan estar en control de las circunstancias inmediatas que los rodean y tienden a ser asesinos silenciosos. Los autores hacen referencia a la primera edición de HOLMES, Ronald & James DEBURGER. *Serial Murder*. (1988. p. 78).

diferentes motivaciones que el resto de asesinos en serie, puesto que la motivación recae en lo material.⁴⁸ Su selección de víctimas no es aleatoria, escogen a las víctimas que les darán el resultado que buscan y por lo general establecen relaciones personales con estas previo al asesinato.⁴⁹

Finalmente, el último perfil dentro de la tipología de HOLMES Y HOLMES es el maniaco de poder, quien centra su motivación en la necesidad de poder y dominancia. Este tipo de asesino serial «*recibe gratificación cuando cae en cuenta del control que tiene sobre otro ser humano, [...] el control absoluto sobre la vida o muerte de su víctima*».⁵⁰ Los autores señalan que impulsos sexuales pueden surgir de ciertos asesinos categorizados como maniacos de poder, pero no deben ser confundidos como hedonistas porque los primeros perciben el sexo como dolor y humillación para un tercero.⁵¹ El actor por lo general persigue a sus víctimas meticulosamente y escoge un tipo en particular. Douglas Clark es un asesino apegado a ésta tipología, escogía a prostitutas como sus víctimas, no por ser «*personas malas*» como lo hiciera un misionario, sino por la facilidad de subirlas a su vehículo.⁵²

⁴⁸ HOLMES & HOLMES establecen que «no existe una razón patológica más clara para asesinar, la motivación es racional y consciente». (2010. p. 143).

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 143-144.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 153.

⁵¹ *Ibid.*, p. 166. Ted Bundy es la ilustración perfecta de un asesino maniaco de poder según HOLMES & HOLMES. (2010. p. 154).

⁵² *Ibid.*, p. 160.

IV. LAS MUJERES ASESINAS

El entendimiento general de la existencia de asesinas en serie es relativamente nuevo, por lo que el desarrollo de la tipología de HOLMES Y HOLMES nace de elaboradas entrevistas y estudios de caso de más de 100 asesinos, pero *«éstas tipologías fueron hechas originalmente para ser específicamente inclusivas en hombres, puesto que las mujeres asesinas en serie no se creían existentes o, si existían, se creía que eran un fenómeno extraño que estaba al borde de ser estudiado»*.⁵³ Tan escasa es la credibilidad de que las mujeres son capaces de ciertos crímenes sexuales violentos, que el caso de una prostituta vinculada al asesinato de siete hombres causó revuelo en los medios de comunicación y la sociedad de Estados Unidos en la década de los noventa. Aileen Wuornos, fue rápidamente catalogada por el FBI como *«la primera asesina en serie de la nación»*.⁵⁴ HICKEY expresa que Wuornos fue encasillada como tal porque cumplía con las típicas características del asesino en serie masculino, *incluyendo «abuso sexual y psicológico, el abuso de drogas y alcohol, [...] Aileen era físicamente fuerte y agresiva cuando provocada»*.⁵⁵ Wuornos mantenía una relación lésbica y había días donde se prostituía de 25 hasta 30 veces.⁵⁶ Éstos factores y el hecho de que Aileen *«mataba como un hombre»*,⁵⁷ es decir con un arma de fuego, la convirtieron en la asesina en serie más

⁵³ MESSORI. 2016, p. 16; véase ARRIGO, Bruce & Ayanna, GRIFFIN. *Serial murder and the case of Aileen Wuornos: Attachment theory, psychopathy and predatory aggression*. 2004. p. 375.

⁵⁴ HICKEY. 2010. p. 255.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 255.

⁵⁶ ARRIGO & GRIFFIN. 2004. p. 385.

⁵⁷ HICKEY. 2010. p. 255.

conocida por el público general. HICKEY expresa acertadamente que es hora de «*movernos más allá de comparar mujeres con hombres y comparar mujeres con mujeres*». ⁵⁸

Las mujeres logran mantenerse en libertad por periodos de tiempo más extensos que los hombres, incluso ciertos autores afirman que es casi el doble que la contraparte masculina. ⁵⁹ La probabilidad de mantenerse en libertad e incluso de nunca ser descubierta, se debe a «*las armas o métodos que escogen [las mujeres], una selección generalmente cuidadosa de las víctimas y su manera metódica de planear, combinado con la creencia social que niega la probabilidad de una asesina mujer*». ⁶⁰ HICKEY establece que un tercio de todas las asesinas en serie de las que se tiene registro empezaron a matar desde 1970. Explica que durante la década de los setenta existió un movimiento revolucionario de liberación femenina en Estados Unidos, con el cuál surge de la mano una nueva percepción que visualiza la existencia de criminales femeninos, ⁶¹ asimismo como alienta a las mujeres a ser más como los hombres en todos los ámbitos

⁵⁸ *Ibid.*, p. 255.

⁵⁹ KELLEHER & KELLEHER. 1998. p. 9. En un estudio, por ejemplo, se concluyó en su estudio que las mujeres asesinaron por 9.2 años antes de ser aprehendidas (HOLMES, Stephen., Eric, HICKEY. y Ronald, HOLMES. *Female serial murderers: Constructing differentiating typologies*, 1991, p. 248).

⁶⁰ *Ibid.*, p. 9. KELLEHER & KELLEHER, indican que esto hace que éste criminal sea más exitoso que el asesino en serie masculino (1998, p. 9).

⁶¹ HICKEY. 2010. p. 253. El autor también indica que, en el pasado, la probabilidad que una mujer cometa un crimen estaba vinculado con cambios hormonales, menstruación, maternidad, entre otros y recientemente se han empezado a considerar influencias de orden social relacionadas con mujeres y el crimen (p. 269).

sociales.⁶² El fenómeno de la asesina serial ha sido ignorado tanto como por autoridades criminales y la sociedad como tal,⁶³ consecuentemente se conoce menos sobre las asesinas en serie, ya sea su manera de actuar o motivación, que de un asesino serial. Además, el número de mujeres que cometen homicidios es bajo en comparación con el número de hombres que lo hacen.⁶⁴

Por su parte, HOLMES Y HOLMES establecen que la mayoría de mujeres que cometen homicidio lo hacen por relaciones personales infelices y «*por lo general la mujer que comete dicho crimen mata a alguien que conoce, habitualmente dentro de su propio hogar*».⁶⁵ Aunque éste tipo de crimen doméstico es relativamente habitual, una vez que se discute a la mujer como un asesino serial se adentra a un territorio poco común.⁶⁶ Se llega a un consenso de que la asesina serial generalmente no es motivada por razones sexuales⁶⁷ y raramente se involucran en homicidios sexuales.⁶⁸ Garrido incluso se atreve a señalar que

⁶² HOLMES & HOLMES. 2010. p. 172.

⁶³ SCHURMAN-KAUFLIN. 2010, p. 12.

⁶⁴ HICKEY. 2010. p. 253. Dicho autor posteriormente revisa 61 casos de mujeres, constituyendo aproximadamente el 15% de los asesinos en serie que forman parte de su estudio (*Ibid.*, p. 256). Dentro de los casos investigados el 69% actuaba por cuenta propia mientras el 31% restante actuaba acompañada de terceros, acumulando conjuntamente entre 410 y 628 víctimas (p. 256).

⁶⁵ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 171. Los autores establecen dicho sobre la mayoría de las mujeres que han cometido un homicidio y no necesariamente sobre asesinas seriales.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 171.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 171.

⁶⁸ KELLEHER & KELLEHER, lo contrastan con el asesino serial hombre, que por lo general está involucrado en crímenes sexuales (1998, p. 9).

«la excepción es cuando actúa en complicidad con un hombre».⁶⁹ Consecuentemente, en los primeros estudios sobre este tipo de criminales, se enfocaba el motivo en dos grupos principales: el lucro y confort.

V. TIPOLOGÍAS FEMENINAS EXISTENTES

Si bien HOLMES Y HOLMES introdujeron también la primera tipología femenina ésta se basa en sus estudios previos sobre criminales hombres y ha sido modificada desde su creación. KELLEHER Y KELLEHER desarrollan una tipología completamente nueva fundada solo en mujeres. En ella, establecen que la asesina serial es más letal y determinada que los hombres, y que constan con una motivación más compleja.⁷⁰ Establecen que la categorización es subjetiva y asimismo dejan abierto a debate su método de categorización.⁷¹ Los autores dividen a las asesinas en serie en una categorización de nueve puntos.⁷² Cinco de

⁶⁹ GARRIDO, Vicente. *La mente criminal*. 2013. p. 281.

⁷⁰ HOLMES, Ronald & HOLMES Stephen. 2009. *Sex crimes, patterns and behavior*. p. 167. Si bien KELLEHER & KELLEHER establecen dicho argumento (1998); HOLMES & HOLMES lo critican en estudios posteriores (p. 167).

⁷¹ KELLEHER & KELLEHER. 1998. p. 18.

⁷² *Ibid.*, p. 14. , Dicha clasificación es desarrollada en base a un espectro amplio de dos categorías: las mujeres que actúan por su cuenta y aquellas que lo hacen en asociación con uno o más perpetradores. Los autores manifiestan que aquellas que operan en un ambiente con más actores muestran características ampliamente diversas de quienes asesinan solas. Igualmente afirman que «segregar a las mujeres asesinas en dos categorías es muy amplio para que sea de uso práctico al momento de analizar la motivación». (1998. p. 14) Por lo tanto, concluyen en la tipología de perfiles más extensa hasta el día de hoy.

sus perfiles se basan en la categorización previa de HOLMES Y HOLMES y agregan cuatro puntos adicionales. Los autores optan por nombrar las categorías de una manera que, hoy en día, pudiera considerarse un tanto sexista.

KELLEHER Y KELLEHER abren su tipología de perfiles con la *viuda negra*, establecen que es el arquetipo del asesino organizado y exitoso.⁷³ «*La viuda negra*» es definida como «*una mujer que sistemáticamente asesina múltiples esposos, parejas, familiares o individuos fuera de su familia con los que mantiene una relación personal*».⁷⁴ Su motivo principal para asesinar es por lo general el lucro, siendo una de las asesinas más comunes. El segundo punto en la tipología es el «*ángel de la muerte*»: aquellos casos donde el actor sistemáticamente «*ataca a los débiles e indefensos que han sido involuntariamente puestos bajo su cuidado y dependen de ella*»,⁷⁵ cometiendo el delito casi exclusivamente dentro de instituciones que cuidan de los necesitados, como hospitales o asilos de adultos mayores.⁷⁶

⁷³ *Ibid.*, p. 27. Los autores también establecen que típicamente es inteligente, manipuladora y sus crímenes se cometen en largos periodos de tiempo hasta que el número de víctimas sea significativo o las muertes cercanas a ellas ya no puedan ser consideradas coincidencias. (pp. 27-28).

⁷⁴ *Ibid.*, p. 27.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 86. También resaltan que dicho perfil no es exclusivo para mujeres, puesto que hay casos en los cuales hombres asesinan a sus víctimas dentro del rol de cuidador o enfermero (p. 86).

⁷⁶ *Ibid.*, pp. 86-87. Desarrollan que las víctimas constan con dos características que los hacen especialmente atractivos para esta asesina: son incapaces de protegerse de cualquier ataque físico y creen que el asesino es una persona preocupada y que representa apoyo (p. 87).

«*Depredadoras sexuales*», es el nombre que los autores escogen para un perfil que luego llegaría a conocerse popularmente como «*hedonista*». ⁷⁷ Siendo menos común sobre todo porque la asesina trabaja sola, ⁷⁸ y explican que es imposible conocer si la información recolectada respecto a hombres que asesinan con motivos sexuales es aplicable a este perfil. La quinta categoría es denominada «*venganza*». ⁷⁹ Las víctimas tienden a ser personas con las que la asesina ha tenido, o tiene, algún tipo de relación personal y son culpadas por un hecho que el actor considera imperdonable. ⁸⁰ El siguiente perfil es denominado «*asesinas por lucros o crimen*», los autores creen necesario separarlo de la «*viuda negra*» porque exhiben características que las diferencian, tales como: que los asesinatos son específicamente para lucrarse y que la asesina no se enfoca en los individuos de su familia como víctimas. ⁸¹ El séptimo perfil hace referencia a los asesinatos grupales y los divide en tres subcategorías basadas en género. ⁸² Argumentan que por más que un miembro no

⁷⁷ HOLMES & HOLMES introducen el término dentro de su tipología femenina. (2010. p. 179).

⁷⁸ *Ibid.*, pp. 105 y ss. Explica que es más común una mujer involucrada en crímenes sexuales si tiene una pareja hombre, también inclinado a asesinatos sexuales. (p. 105).

⁷⁹ *Ibid.*, pp. 121 y ss. Los autores acertadamente expresan que una asesina en serie motivada por venganza es una ocurrencia extraña, puesto que una característica de los asesinatos en serie es la de espaciar sus asesinatos entre periodos de tiempo.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 122. Los autores señalan similitudes entre este perfil y el de la «*viuda negra*» especialmente en los métodos y armas utilizadas para asesinar. (p. 123).

⁸¹ *Ibid.*, p. 131.

⁸² *Ibid.*, p. 152. Los autores hacen mención de una subcategorización que se divide en: equipo de hombre/mujer, equipo de mujeres y equipo de familias.

asesine personalmente, si participa en la actividad homicida es considerado un asesino grupal.⁸³ La tipología de KELLEHER Y KELLEHER concluye con tres perfiles más que atienden cuestiones de inimputabilidad, los casos inexplicados y los que aún no han sido resueltos respectivamente.⁸⁴ Es decir, los autores dispusieron diferentes categorías para ubicar en ellas los casos que no encajaban dentro de ningún modelo específico.

HOLMES Y HOLMES abiertamente critican la tipología anterior y defienden la suya, visiblemente fundamentada en su perfilación principal.⁸⁵ Previamente discuten sobre la movilidad espacial del actor, estableciendo que *«inicialmente a los asesinos en serie se los puede distinguir de acuerdo a su movilidad geográfica»*.⁸⁶ Los asesinos en serie hombres parecen estar divididos de igual manera entre transitorios y estables al contrario de las mujeres que recaen casi exclusivamente en la categoría de geográficamente estables.⁸⁷ HICKEY añade que *«casi sin excepción, las mujeres asesinas no viajaron más de un estado [dentro de Estados Unidos] buscando a sus víctimas»*.⁸⁸

⁸³ *Ibid.*, p. 152.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 152; p. 234; p. 274.

⁸⁵ HOLMES & HOLMES. 2009. p. 167. Los autores hacen referencia a la primera edición de *Serial Murder*. 1998.

⁸⁶ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 175. Desde esta perspectiva se destaca que los asesinos tienden a ser geográficamente estables, es decir que residen en una locación y buscan a sus víctimas en áreas cercanas, o geográficamente transitorios, siendo estos quienes viajan frecuentemente durante sus períodos de asesinatos. (p.175).

⁸⁷ *Ibid.*, p. 175.

⁸⁸ HOLMES, S., HICKEY. & R. HOLMES. 1991, p. 248.

La tipología creada por los hermanos HOLMES para asesinas seriales solamente separa una categorización principal, agregando además una nueva. Ellos dividen esta tipología en cinco puntos: visionario, confort, hedonista, maniaco de poder y finalmente el discípulo.⁸⁹ La estructura del visionario para mujeres no varía mucho con el perfil del mismo nombre centrado en hombres. Los autores alegan que la mayoría de las asesinas dentro de esta categoría se las puede considerar como psicóticas.⁹⁰ La asesina tiene un quiebre con la realidad que la rodea, que puede manifestarse como apariciones o alucinaciones, incluso creer que habla con Dios o el diablo, y en dicho caso los ataques tienden a ser espontáneos.⁹¹

El segundo perfil de la tipología femenina de HOLMES Y HOLMES es la asesina por confort. Como fue establecido anteriormente, la motivación principal es el lucro: Busca asesinar a personas con quién mantiene, o crea, relaciones personales y de quienes puede obtener recompensas.⁹² Varios autores concurren que comúnmente las mujeres que son asesinas en serie matan por

⁸⁹ *Ibid.*, p. 176.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 176. En este sentido, añade HICKEY que «a pesar de ser menos en números, las asesinas en serie exhiben características psicopáticas y pueden ser tan letales como la contraparte masculina» (2010. p. 273).

⁹¹ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 177. «*El diablo me obligó a hacerlo*» fueron las palabras de Martha Wise durante su juicio en 1925. Wise es un ejemplo de una asesina visionaria. Se enamoró de un hombre joven a sus 40 años, luego de quedar viuda, lo que causó que su familia se opusiera. Consecuentemente envenenó con arsénico a toda su familia, logrando asesinar exitosamente a su madre y dos de sus tíos. (p. 177).

⁹² *Ibid.*, p. 177.

razones de confort.⁹³ Un alto porcentaje de los casos estudiados han sido incitados por diferentes recompensas, especialmente dinero. Amy Archer-Gillian fue una asesina por confort, quien manejó una residencia para adultos mayores por 14 años, en los cuales asesinó al menos 27 hombres y mujeres al envenenarlos para luego recolectar sus seguros o herencias.⁹⁴

Al igual que en su categorización principal, HOLMES Y HOLMES establecen un perfil llamado el maniaco de poder. Los autores establecen que estas asesinas buscan establecer poder y dominancia sobre sus víctimas, pero aun así el perfil femenino difiere de su tipología principal.⁹⁵ Hacen referencia a varias asesinas que trabajaban cuidando de adultos mayores o niños y el caso más común dentro de esta categoría son las enfermeras.⁹⁶

⁹³ HOLMES, S., HICKEY. & R. HOLMES. Lo establecen en *Female serial murderers: Constructing differentiating typologies*. (1994. p. 248), asimismo como HOLMES & HOLMES, nuevamente en *Serial Murder*. (2010. p. 177).

⁹⁴ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 177. Amy Archer-Gillian contrajo matrimonio con cinco de los adultos mayores bajo su cuidado, previamente asegurándolos por sumas de dinero elevadas. También ayudaba a reescribir los testamentos de ancianas para luego asesinarlas y recolectar la herencia. De igual manera que Amy Archer-Gillian, se pueden encontrar un número significativo de mujeres que encajan en este perfil como Anna Hahn, que asesinó a cinco adultos mayores; Rhonda Belle Martin quien mató a su madre, dos esposos y tres hijos o Janice Gibbs que asesinó a su esposo, tres hijos y un nieto, todas ellas motivadas por dinero (2010. pp. 177-178).

⁹⁵ *Ibid.*, p. 179. Los autores establecen al maniaco de poder hombre como un asesino que caza a sus víctimas, (p. 160) mientras que las asesinas maniacas de poder generalmente escogen a sus víctimas de personas que tienen bajo su cuidado (p. 179).

⁹⁶ *Ibid.*, pp. 179-180. Una de ellas es Genene Jones, una enfermera

HOLMES Y HOLMES explican que el perfil femenino hedonista es probablemente «*el menos entendido y representado*»,⁹⁷ sin embargo, existen ciertas mujeres que encajan en él. Los autores resaltan dos casos de asesinas hedonistas: Carol Bundy y Karla Homolka. Bundy asesinó a su anterior pareja y varias mujeres junto a Douglas Clark.⁹⁸ Ambos secuestraban, asesinaban e incluso decapitaban a mujeres, guardando sus cabezas en refrigeradores para posteriormente usarlas en actos sexuales.⁹⁹ Homolka, por otro lado, asesinó a su propia hermana para que su esposo, Paul Bernardo, la violara. Ambos casos hedonistas que proveen HOLMES Y HOLMES tienen en común que los asesinatos eran cometidos junto a un tercero.

Concluyen su tipología femenina con un quinto y nuevo perfil llamado el discípulo. Establecen que «*ciertas mujeres tienden a asesinar cuando están bajo la influencia de un líder carismático y su retribución es psicológica*».¹⁰⁰ Innegablemente, el caso más conocido de mujeres que recaen en el perfil de discípulo son las seguidoras de Charles Manson. Igualmente, los autores hacen referencia a varios casos de mujeres que asesinaban

pediatra, que se cree que asesinó hasta 16 niños. Los hermanos HOLMES indican que ciertas asesinas enfermaban a niños para luego cuidarlos y curarlos. Los actores por lo general reciben apreciación de parte de los familiares de sus víctimas (p. 180).

⁹⁷ *Ibid.*, p. 179. HOLMES & HOLMES. enfatizan que las motivaciones de estas criminales parecen ser intrínsecas a su personalidad y las ganancias anticipadas meramente psicológicas (2010. p. 179).

⁹⁸ Mencionado previamente bajo la categorización «*maniaco de poder*» de HOLMES & HOLMES.

⁹⁹ HOLMES & HOLMES. 2010. pp. 179 y ss.

¹⁰⁰ HOLMES & HOLMES. 2010, p. 181.

junto a su pareja.¹⁰¹ Señalan que: «*las relaciones personales aparentan facilitar la violencia en ciertos casos. [...] Las fantasías compartidas que involucran violencia y experimentación sexual parecen estimular a ciertas parejas a consumarlas*».¹⁰²

Los autores evaden una explicación del por qué en su primera tipología, el asesino en serie hedonista consta con la subdivisión de confort y en la tipología enfocada en mujeres, son dos categorías ampliamente apartadas.¹⁰³ Asimismo, fallan en crear una diferenciación entre los roles de poder de los partícipes en asesinatos grupales. ¿Es lo mismo una mujer que asesina cegada por un líder, ya sea un culto, a una que lo hace junto a su pareja? ¿Pueden entrar en la misma categoría denominada «discípulo»? Al establecer solamente un perfil grupal como el «discípulo» encasillan erróneamente a las mujeres que asesinan junto a un tercero sin ser subordinadas u obligadas. Esta diferenciación evitaría contradicciones como la de Martha Beck, a quién HOLMES Y HOLMES establecen dentro de la categoría de

¹⁰¹ *Ibid.*, pp. 181-182. Judy Neeley y su pareja secuestraban, abusaban, violaban y asesinaban a sus víctimas. Charlene Williams formaba parte de los actos basados en las fantasías sexuales de su esposo, asesinando por lo menos a nueve niñas. El autor también hace referencia a Debra Brown quien mantenía una relación violenta con su esposo Alton Coleman, que luego fue reflejada en sus asesinatos, se cree que mató hasta a ocho personas junto a su esposo. (2010. pp. 181-182).

¹⁰² *Ibid.*, p. 182.

¹⁰³ Es decir, en el caso de la tipología general, los asesinos por confort son una de las subcategorías del hedonista, mientras que, en la femenina, la misma categoría de confort ya no forma parte de la hedonista sino una completamente independiente, pese a contener los mismos elementos.

discípulo,¹⁰⁴ cuando HICKEY, por el contrario, establece que Beck dominaba la relación asesina y mantenía el rol de poder.¹⁰⁵

TULLY y SMITH-INGLIS recientemente han creado una nueva tipología y critican que los estudios anteriores enfocados en mujeres constan con limitaciones notables y también destacan que HOLMES Y HOLMES fallan en reconocer el impacto de enfermedades mentales en asesinas seriales.¹⁰⁶ Aseguran que las mujeres son más propensas a cometer asesinatos en la presencia de un tercero y por lo tanto se debe establecer un perfil enfocado en influencia grupal.¹⁰⁷ TULLY y SMITH-INGLIS desarrollan una tipología de cinco categorías: la primera siendo «*el punto de quiebre*», la cual manifiesta que la asesina posee desórdenes de personalidad y que la combinación de dichos con alguna experiencia traumática puede causar emociones negativas que la lleven a un punto de quiebre y asesinar.¹⁰⁸ El segundo perfil

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 181. Marta Beck y su pareja Ray Fernandez publicaron que buscaban de compañía femenina en una revista, a lo que respondieron aproximadamente 20 mujeres. Martha posaba como la hermana de Ray mientras él creaba relaciones con las víctimas, para facilitar robos que eventualmente se convirtieron en asesinatos. Martha era celosa de sus propias víctimas y propensa a la violencia tanto con su pareja como sus víctimas. Los métodos de Beck y Ray para asesinar incluían disparar, envenenar, ahogar y estrangular a las víctimas Llegó a ahogar a un niño de dos años, mientras Ray asesinaba a la madre, crimen por el cual los descubrieron (KELLEHER & KELLEHER. 1998. pp. 168 y ss.).

¹⁰⁵ HICKEY, 2010. p. 227.

¹⁰⁶ TULLY, Tracy & Melissa SMITH-INGLIS. *Female serial killers: motives, case studies and a new typology*. 2018. p. 48.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 48.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 48.

tiene el nombre de «*cuidadora asesina*»,¹⁰⁹ y establece que esta asesina en particular es responsable por cuidar a un individuo que lo necesita. El actor crea un rol de poder al cuidar al vulnerable y se puntualiza que debe ser en un ambiente fuera de un hospital o una relación paciente-doctor.¹¹⁰ El tercer perfil se titula «*cómplice asesina*»,¹¹¹ las autoras mencionan que es quién asesina en presencia de otro y hacen énfasis en que generalmente el tercero es un hombre. «*Éstas mujeres son fácilmente influenciadas por otros y frecuentemente buscan la aprobación de su contraparte masculina [...] reiteradamente se encuentran en un rol subordinado*». ¹¹² Su cuarta categorización es el «*médico asesina*»,¹¹³ que es considerablemente similar al *cuidadora asesina* pero se diferencia en que la primera trabaja en un hospital o en una posición que le permite imponer poder sobre su víctima.¹¹⁴ Finalmente, el último perfil es el de «*asesina depredadora*»,¹¹⁵ aquella que planifica y premedita sus homicidios. Las autoras establecen que por lo general dichas asesinas tienen desórdenes mentales y manifiestan un sentido elevado de sí mismas. Esto contribuye a su tendencia violenta y la facilidad de asesinar.¹¹⁶

¹⁰⁹ Es necesario recalcar que para algunos de los términos introducidos por TULLY & SMITH-INGLIS, no se logró encontrar una traducción precisa al español. «Cuidadora asesina» es la traducción más similar al término original en inglés: «*murdering caregiver*» (*Ibid.*, p. 48).

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 48.

¹¹¹ Traducido al español del término original: «*killer accomplice*» (*Ibid.*, p. 48).

¹¹² *Ibid.*, p. 48.

¹¹³ Traducido al español del término original: «*medical murderer*» (*Ibid.*, p. 48).

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 48.

¹¹⁵ Traducido al español del término original: «*predatory killer*» (*Ibid.*, p. 48).

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 48.

Existen varios puntos en la tipología de TULLY y SMITH-INGLIS que resaltar, asimismo como algunos que criticar. Si bien es cierto, pocas de las tipologías anteriores a su estudio hacen referencia a desórdenes mentales y si la hacen son indiscutiblemente limitadas, como en el caso del visionario de HOLMES Y HOLMES, o muy abiertas, como cuestión de inimputabilidad de KELLEHER Y KELLEHER. TULLY y SMITH-INGLIS hacen una separación posiblemente innecesaria con los perfiles de «*médico asesina*» y «*cuidadora asesina*». Ambos perfiles constan con las mismas características y lo único que los separa es la posición profesional médica. Si bien es cierto, el número de asesinas en una posición de poder por ser profesionales de la salud es uno de los más altos, su diferenciación tiende a ser superflua por la similitud de características existentes. Estos perfiles encajarían como uno como lo hace el «*maniaco de poder*» de HOLMES Y HOLMES y el «*ángel de la muerte*» de KELLEHER Y KELLEHER. Asimismo, las autoras dejan de lado ciertas categorizaciones que indudablemente existen, como el confort.

TULLY y SMITH-INGLIS proponen la categorización de *cómplice asesina* estableciendo que existe una necesidad de implantar una tipología que haga referencia a la influencia grupal en una mujer asesina. Dichas autoras afirman que esta asesina en particular generalmente se encuentra en un rol subordinado, lo que coincidiría con el perfil de discípulo de HOLMES Y HOLMES si este se enfocara meramente en subordinación, pero ellos proponen como discípulos también a mujeres que asesinaban junto a sus parejas en una dinámica de igualdad de poder. Por ello es necesario hacer una diferenciación entre la jerarquía de poder y la igualdad de poderes en asesinos grupales, lo cual tanto HOLMES Y HOLMES, como TULLY y SMITH-INGLIS fallan en hacer; por lo que sus categorías de «*discípulo*» y «*cómplice asesina*», respectivamente, constan con vacíos.

VI. PROPUESTA DE UNA NUEVA TIPOLOGÍA FEMENINA

Las tipologías femeninas discutidas anteriormente constan con información relevante pero también recaen en ciertas falencias, por lo tanto, se genera una necesidad de agrupar las teorías en una tipología que reúna todos los factores sustanciales que establecen los varios autores. De igual manera se busca eliminar elementos y perfiles redundantes, además de agregar puntos nuevos que son considerados como necesarios. Por lo tanto, el presente estudio busca establecer una tipología de asesinas seriales inclusiva, basada en las discutidas previamente y agregar nuevas subcategorizaciones asimismo como una diferenciación de roles de poder dentro del perfil de asesinos grupales.

La nueva tipología femenina incluye cinco perfiles: confort, psicoasesinas, hedonista, maniaco de poder y asesinos grupales, tres de ellos contando con una subcategorización propia. El primer perfil es denominado confort. Se encasilla a una asesina serial cuando ésta mata con finalidad de lucrar. De igual manera que «*la viuda negra*», es una asesina organizada y busca como víctimas a personas con quién mantiene relaciones personales y de quienes puede obtener recompensas.¹¹⁷ Dorothea Puente es probablemente el caso más conocido de una asesina por confort. Luego de tratar de vivir de la prostitución, abrió una residencia que le dio la oportunidad perfecta para escoger a sus víctimas.¹¹⁸ Su método de preferencia era por envenenamiento y asesinó al menos a nueve residentes en seis años,¹¹⁹ hasta que fue arrestada en

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 177.

¹¹⁸ TULLY & SMITH-INGLIS. 2018. p. 47.

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 47.

1988 por asesinar a adultos mayores para luego recolectar cheques del seguro social.¹²⁰ Se cree preciso agregar una diferenciación a los perfiles ya existentes de la asesina por confort.¹²¹ Si bien la mayoría tiene una motivación monetaria detrás, existió una mujer que encaja en este perfil pero su motivación no era material. Erzsébet Báthory, una condesa húngara del siglo XV es una de las asesinas más famosas de la historia y con el tiempo su vida se ha convertido en una leyenda, popularizándola como una vampiresa. Es difícil concretar que partes de la vida de Báthory fueron reales y cuáles se han distorsionado con el pasar de los años,¹²² pero lo que se analiza en ella es la imagen de una mujer obsesionada con la vanidad. Se cree que torturó y asesinó a cientos de mujeres para bañarse en su sangre y así mantenerse joven.¹²³ El motivo para asesinar de la condesa era alimentado por su propia vanidad y buscaba obtener una recompensa personal por las muertes, por lo que puede considerarse una asesina por confort.

¹²⁰ HICKEY. 2010. p. 30.

¹²¹ Estos siendo: «*la viuda negra*» de KELLEHER & KELLEHER y «*confort*» de HOLMES & HOLMES.

¹²² BLEDSAW, Rachael. *No blood in the water: Ehe legal and gender conspiracies against countess elizabeth bathory in historical context*, 2014. pp. 158-159. Existen varias teorías de conspiración que establecen que Báthory fue condenada meramente por ser una mujer poderosa y una amenaza a la Casa de Habsburgo, y que todas las historias sobre ella son leyendas creadas a partir de esta amenaza. BLEDSAW argumenta que lo anterior es falso y que la condesa fue investigada porque existía suficiente evidencia criminal en su contra, tanta que incluso su posición social no la pudo proteger.

Es ambiguo entablar que es real y que no sobre lo que se conoce de la vida de la condesa Báthory, puesto que existen varias teorías que se contradicen. Para propósitos del ensayo se analiza la imagen popular conocida sobre ella.

¹²³ HICKEY. 2010. p. 41.

El segundo perfil es el de psicoasesina,¹²⁴ el cual hace referencia a problemas de personalidad o trastornos mentales, el cual es dividido en dos subcategorías: la incapacidad psicológica y el punto de quiebre. Dentro de la incapacidad psicológica entraría el perfil de visionario de HOLMES Y HOLMES, donde existe un quiebre con la realidad y la mayoría de estas asesinas son consideradas psicóticas.¹²⁵ Por otro lado, el punto de quiebre hace referencia a TULLY y SMITH-INGLIS, quienes establecen que la asesina posee desórdenes de personalidad y aquellos, combinados con una experiencia traumática puede causar emociones negativas que la lleven hasta un punto de quiebre.¹²⁶

El tercer perfil es el hedonista. HOLMES Y HOLMES argumentan que la asesina en serie hedonista es la menos entendida,¹²⁷ porque no se conoce suficiente información de casos para concretar rasgos particulares ni entender la motivación detrás de sus actos. HICKEY concuerda en su estudio que las mujeres *«por lo general no estaban involucradas sexualmente con sus víctimas, ni las asesinan con métodos particularmente violentos»*,¹²⁸ sin embargo existen excepciones lo cual genera una necesidad para esta categorización. La mayoría de las mujeres que hoy en día pueden ser determinadas como asesinas hedonistas también encajan en el perfil de asesinos grupales puesto que actuaban,

¹²⁴ El término proviene del elemento compositivo de origen griego *«psico»*, en referencia a la actividad mental. Precisamente por la referencia a los factores psiquiátricos a los que hacen referencia esta tipología.

¹²⁵ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 177.

¹²⁶ TULLY & SMITH-INGLIS. 2018. p. 47.

¹²⁷ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 179.

¹²⁸ HICKEY. 2010. p. 269.

por lo general, junto a su pareja.¹²⁹ No obstante, mujeres como Carol Bundy¹³⁰, Rosemary West¹³¹ y Karla Homolka¹³² sobresalen debido a su estimulación por el sadismo y participación sexual activa con sus víctimas.

En la cuarta categoría se encuentra el maniaco de poder. Las asesinas categorizadas como tal centran su motivación en poder y dominancia. Este perfil es desarrollado en base al de HOLMES Y HOLMES, pero se lo subcategoriza en: cazadores y merodeadores.¹³³ Si bien es cierto, el perfil de cazadores aplica

¹²⁹ Se debe diferenciar del perfil de discípulo de HOLMES & HOLMES porque son partícipes activos sin estar sometidas u obligadas y lo que se rescata de asesina hedonista, por más que actué acompañada, es su motivación sexual.

¹³⁰ La motivación de Bundy parece provenir de la búsqueda de placer personal y sexual. (HOLMES, S., HICKEY y R. HOLMES. 1991. p. 252).

¹³¹ Rosemary West y su esposo Fred West asesinaron en conjunto a trece mujeres en Inglaterra durante la década de los setenta. Rosemary asesinó por lo menos a una de ellas bajo cuenta propia, pero siempre participó activamente en actos sexuales con las víctimas. TULLY & SMITH-INGLIS establecen que varias de las mujeres que son cómplices en asesinatos grupales como los cometidos por Rosemary y Fred West son coercidas a participar (2018, p. 47). En el caso particular de Rosemary West, ella manifestaba características similares a las de un depredador sexual.

¹³² HOLMES & HOLMES establecen a tanto Bundy como Homolka dentro del perfil de asesina hedonista (2010, p. 179). Asimismo, encasillan a Aileen Wuornos como una asesina motivada por lujuria (2009, p. 167), quien es determinada en el presente ensayo como maniaca de poder.

¹³³ HARRISON, HUGHES y GOTT proveen una separación entre asesinos y asesinas seriales. Los autores hacen una comparación directa entre los actores y concluyen que los asesinos en serie actúan generalmente como «cazadores» y las asesinas como «recolectores» en referencia a sus víctimas (HARRISON, Marissa. Susan HUGHES & Adam, GOTT.

por lo general a hombres. Los cazadores buscan y escogen a un tipo particular de víctima. Aileen Wuornos es un caso de estudio atípico, que podría ser encasillada en varios perfiles dependiendo del autor,¹³⁴ pero el presente estudio considera a Wuornos como una asesina cazadora dentro del perfil maniaco de poder. HICKEY establece que Wuornos «*puede encajar en perfil del típico asesino en serie masculino, porque buscaba hombres desconocidos, los asesinaba [con un arma de fuego] y era cuidadosa en no dejar mucha evidencia detrás. Sus víctimas eran cuidadosamente escogidas ya que buscaba hombres con vehículos más costosos*».¹³⁵

Sex differences in serial killers. 2019. p. 1). Es decir, los hombres por lo general acosan y buscan a sus víctimas mientras las mujeres asesinan a quienes se encuentran alrededor y son familiares a ellas, recolectando víctimas y lucrando de dichas (p.2-3). Si bien el uso de los términos cazadores y recolectores no es utilizado por HOLMES & HOLMES., los autores concurren que las víctimas de las mujeres asesinas son por lo general conocidas, la asesina tiene contacto con dichas y su posición hace que la víctima esté disponible para matar (HOLMES & HOLMES. 2010. p.76). JIMENEZ, J., analiza a profundidad el perfil geográfico y señala que Kim Rossmo estableció una clasificación en función del comportamiento geográfico para buscar víctimas que incluye: cazador, cazador furtivo, pescador y trampero. (ROSSMO, K. *Geographic Profiling: Target patterns of serial murderers.* 1995. pp. 201 y ss.). JIMENEZ, J, resalta que el perfil geográfico se ha desarrollado usando diferentes conocimientos aportados por la criminología ambiental y los sistemas de información geográfica. (*Manual práctico del perfil criminológico. Criminal Profiling.* 2010. pp. 165 y ss.) Si bien, la tipología del presente ensayo no se basa en el perfil geográfico, cabe recalcar que dicho fue en primero en aportar a la diferenciación entre asesinos que buscan a sus víctimas como cazadores y quiénes no lo hacen.

¹³⁴ HOLMES & HOLMES. establecen a Wuornos como una asesina motivada por lujuria (2009. p. 167) al contrario, TULLY & SMITH-INGLIS la encasillan dentro del perfil punto de quiebre. (2018. p. 48).

¹³⁵ HICKEY. 2010. p. 261.

El autor también afirma que si Wuornos hubiera utilizado veneno para asesinar hombres nunca hubiera recibido la distinción de «*la primera asesina en serie mujer de la nación*». ¹³⁶

Las asesinas categorizadas como merodeadores son aquellas que están en una posición de poder o control sobre un tercero por periodos prolongados de tiempo. Generalmente tienen bajo su cuidado a la víctima y carecen del estereotípico elemento de violencia, son asesinas silenciosas. ¹³⁷ En esta subcategoría encajan tanto el «*ángel de la muerte*» de KELLEHER Y KELLEHER como la «*asesina cuidadora*» y «*médico asesina*» de TULLY y SMITH-INGLIS. La asesina está obsesionada con controlar la vida de quienes dependen de ella, ¹³⁸ y por lo general son niños o adultos mayores. Varios autores concurren que en diversas ocasiones el comportamiento de este tipo de asesinas puede explicarse debido al trastorno facticio infligido a otro, ¹³⁹ un trastorno definido como «*la falsificación de signos o síntomas físicos o psicológicos, o inducción de lesión o enfermedad, en otro, asociada a un engaño identificado*». ¹⁴⁰ HOLMES Y HOLMES indican que, «*algunas asesinas envenenan a sus víctimas repetidamente y los curan cada vez. Eventualmente el paciente morirá y el actor, usualmente*

¹³⁶ *Ibid.*, p. 256.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 176.

¹³⁸ KELLEHER & KELLEHER. 1998. p. 87.

¹³⁹ Previamente el «trastorno facticio infligido a otro» era conocido como el «síndrome de Münchhausen por poder» y tanto los autores KELLEHER & KELLEHER (1998. p. 87), HOLMES & HOLMES (2010. p. 179) y HICKEY (2010. p. 172) lo mencionan por su antiguo nombre.

¹⁴⁰ ASOCIACIÓN AMERICANA DE PSIQUIATRÍA, *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*. 2013, p. 185.

*una enfermera, escoge a otra víctima».*¹⁴¹ Jane Toppan fue una enfermera que admitió asesinar a más de 30 víctimas después de estudiar para ser enfermera,¹⁴² pero se cree que asesinó entre 70 y 100 víctimas.¹⁴³

Finalmente, el último perfil de la presente tipología es el de asesinos grupales. Es necesario entablar una subcategorización enfocada en roles de poder, factor que previas tipologías ignoran. El perfil de asesinos grupales se divide en: jerarquía de poder e igualdad de poderes. Cuando existe jerarquía de poder se puede remitir a los perfiles de *cómplice asesina* de TULLY y SMITH-INGLIS, asimismo como el *discípulo* de HOLMES Y HOLMES, donde expresan que *«ciertas mujeres asesinan cuando están bajo la influencia de un líder carismático. [...] El hombre líder por lo general escoge a las víctimas, un acto que refleja más lo que el líder desea que sobre quién comete el asesinato».*¹⁴⁴ Por lo general en los casos de jerarquía de poderes la mujer se encuentra en una relación subordinada y estos son más comunes en crímenes de rituales y cultos.¹⁴⁵

¹⁴¹ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 179.

¹⁴² PERRI, Frank. y Terrance LICHTENWALD. *The last frontier: myths and the female psychopathic killer*. 2010. p. 55. También TULLY & SMITH-INGLIS mencionan que Jane Toppan confesó a su abogado la muerte de más de 31 personas y que podrían haber sido hasta 70 víctimas (2018. p. 47).

¹⁴³ HOLMES & HOLMES. 2010. p. 179. Toppan expresó mientras era juzgada *«esta es mi ambición – haber asesinado a más personas – más gente indefensa – que cualquier otra mujer ha matado»* (p. 179).

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 181.

¹⁴⁵ Sara Aldrete estuvo involucrada en un culto de Palo Mayombe, junto a su pareja quién era el líder del culto. Entre ellos asesinaron a varias víctimas como sacrificios humanos, para luego consumirlos e involucrarse en rituales propios del culto (HOLMES & HOLMES., 2010. p. 182).

En el caso de los asesinos grupales, si bien los asesinos pueden entrar –individualmente– en otras de las tipologías, lo importante es la simetría en el poder dentro de dicha relación o estructura. Es decir, tomando nuevamente como ejemplo la relación de Carol Bundy y Douglas Clark, Bundy podría ser catalogada como hedonista y su pareja Clark como un maniaco de poder.¹⁴⁶ La relación de Bundy y Clark es incoherente, puesto que ambos se contradicen sobre quién fue el responsable de los crímenes y quién era simplemente un cómplice.¹⁴⁷ A pesar de que tanto Clark como Bundy se atribuyen la culpa entre ellos,¹⁴⁸ se entiende que mantenían una simetría, o igualdad, de poderes fundada en las descripciones de las acciones que cada uno establece del otro.

¹⁴⁶ *Ibid.*, 179.

¹⁴⁷ KELLEHER & KELLEHER. 1998. P. 196. Clark incluso sostiene que Bundy creía que era la esposa secreta del notorio asesino Ted Bundy, con el que verdaderamente no sostenía relación alguna. (p. 196).

¹⁴⁸ En una entrevista que Ronald HOLMES sostuvo con Douglas Clark, Clark afirma que en efecto sí era un asesino, pero que «la mente maestra detrás de todos los asesinatos seriales fue su pareja, Bundy» (HOLMES & HOLMES. 2010, p. 159). Sin embargo, Bundy se presentó como testigo cuando Clark fue juzgado, alegando que por más que ella era participe, fue Clark quien escogía a las víctimas y la amenazó con asesinar a sus hijos si lo delataba (HICKEY. 2010, p. 235). De la misma manera, KELLEHER & KELLEHER explican que Bundy eventualmente decidió que no quería seguir siendo participe y empezó a discutir sus asesinatos con terceros, eventualmente entregando a Clark a la policía (1998. p. 199).

VII. CONCLUSIÓN

Es justo establecer que las tipologías de perfiles no son un método exacto, y probablemente no lo serán nunca. Después de lo expuesto en el presente ensayo está claro que hasta cierto punto la colocación de asesinos en perfiles es un tanto subjetiva.¹⁴⁹ La mayoría de los autores discutidos concuerdan en varios factores apegados a una asesina serial, como la motivación, métodos y selección de víctimas, asimismo como aportan nuevas ideas relevantes para tipologías femeninas. WALTERS, *et al.* establecen que nuevos sistemas de clasificación son necesarios para «*incorporar nuevos descubrimientos de estudios sociales y del comportamiento contemporáneos*».¹⁵⁰ El presente estudio buscó crear una tipología completiva, tomando en cuenta puntos indispensables de varios estudios anteriores y agregando elementos que se creían necesarios, como una jerarquía de roles de poder y subdivisiones dentro de ciertos perfiles. Se ofrece una nueva propuesta para una tipología femenina de asesinas en serie. La cual consta con los siguientes perfiles:

¹⁴⁹ Tomando por ejemplo el caso de Aileen Wuornos. La mayoría de los autores no logran concordar en qué tipo de asesina es, por ejemplo: HOLMES & HOLMES la categorizan como asesina motivada por lujuria (2009. p. 167), TULLY & SMITH-INGLIS la encasillan dentro del perfil «punto de quiebre» (2018. p. 48), KELLEHER & KELLEHER aseguran que es una «*depredadora sexual*» (1998. p. 105) y el presente ensayo la categoriza como «*maniaca de poder*» con la subcategorización de «*cazadora*».

¹⁵⁰ WALTERS *et al.*, 2015. p. 38.

1. Confort.
2. Psicoasesinas, subdividida en:
 - a. Incapacidad psicológica.
 - b. Punto de quiebre.
3. Hedonista.
4. Maniaco de poder, subdividida en:
 - a. Cazadoras.
 - b. Merodeadoras.
5. Asesinos grupales, subdividida en:
 - a. Jerarquía de poderes.
 - b. Igualdad de poderes.

Esta nueva categorización permite hacer una clasificación más congruente del fenómeno de las asesinas seriales, siendo una temática en actual desarrollo que debe tener en cuenta no solo las motivaciones de los actores, sino además la etiología del fenómeno. Es precisamente por ello que las tipologías ya existentes han generado tanto interés en su estudio desde múltiples perspectivas y están evolucionando constantemente, como sin lugar a duda, esta también lo hará.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARRIGO, Bruce & GRIFFIN, Ayanna. «Serial Murder and the Case of Aileen Wuornos: Attachment Theory, Psychopathy, and Predatory Aggression». *Behavioral Sciences and the Law*. Vol. 22. 2004. 375–393.

ASOCIACIÓN AMERICANA DE PSIQUIATRÍA. «*Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*». 5.ª edición, 2013. ISBN 978-0-89042-551-0

BLEDSAW, Rachael. «No Blood in the Water: The Legal and Gender Conspiracies Against Countess Elizabeth Bathory». *Historical Context, Dissertation & Theses*, 2014.

CANTER, David V. & Natalia, WENTINK. «An Empirical Test of Holmes and Holmes's Serial Murder Typology». *Criminal Justice and Behavior*. Vol. 31. N.º 4. 2004.

CANTER, David V., Laurence, ALISON., Emily ALISON. and Natalia, WENTINK. «The Organized/Disorganized Typology of Serial Murder: Myth or Model?». *Psychology, Public Policy, and Law*. Vol. 10. N.º 3. 2004. ISSN 1076-8971

DANISZEWSKA, Agnieszka. *Serial homicide, profiling of victims and offenders for policing*. Argovia: Springer International Publishing, 2017. ISBN: 978-3-319-40054-9

- DASH, Mike.** «Aqua Tofana» en **WREXLER, Philip.** *Toxicology in the middle ages and renaissance*. 1.^a edición. Londres: Academic Press, 2017.
ISBN 978-0-12-809554-6
- DIETZ PARK, Elliott.** «Mass, serial and sensational homicides». *Bulletin of the New England Medical Society*. Vol. 62, N.º 5. 1986.
- DOUGLAS, John., Ann, BURGESS., Allen BURGESS and Robert RESSLER.** *Crime classification manual: A standard system for investigating and classifying violent crimes*. 2.^a ed. San Francisco: Jossey-Bass, 2006.
ISBN: 978-0-7879-8501-1
- _____. Robert, RESSLER., Ann, BURGESS. and Carol, HARTMAN. «Criminal profiling from crime scene analysis». *Behavioral Sciences & the Law*. Vol. 4. N.º 4. 1986.
- EGGER, Steven A.** «A working definition of serial murder and the reduction of linkage blindness». *Journal of Police Science & Administration*. Vol. 12. N.º 3. 1984.
- FLOWERS, R. Barri.** *The Dynamics of Murder: kill or be killed*. 1.^a edición, Boca Ratón: CRC Press, 2013.
ISBN 978-1-439-87973-3
- GARRIDO, Vicente.** *La mente criminal*. 2.^a ed. Barcelona: Temas de hoy. 2013.
ISBN 978-8-499-98291-5

GEBERTH, Vernon. *Practical homicide investigation*. 3.^a ed.
Boca Ratón: CRC Press, 1996.

ISBN: 978-0-8493-8156-0

_____. *Sex related homicide and death investigation, practical and clinical perspectives*. 2.^a ed. Boca Ratón: CRC Press, 2010.

ISBN 978-1439826553

GURIAN, Elizabeth. «Female Serial Murderers: directions for future research on a hidden population». *International journal of offender therapy and comparative criminology*. Vol. 55. 2009.

HARRISON, Marissa., Susan M., HUGHES. and Adam Jordan, GOTT. «Sex Differences in Serial Killers, Evolutionary Behavioral Sciences». 2019.

ISSN: 2330-2925

<http://dx.doi.org/10.1037/ebs0000157>

HICKEY, Eric. *Serial murderers and their victims*. 5.^a ed. Belmont: Wadsworth, Cengage Learning. 2010.

ISBN 978-4-956-00814-3

HOLMES, Ronald M. & James, DEBURGER. *Serial Murder*. Los Ángeles: Sage Pubns, 1988.

ISBN: 978-0-803-92841-1

_____. & Stephen T., HOLMES. *Sex crimes: patterns and behavior*. Thousand Oaks: Sage Publications, 2009.

ISBN: 978-1-4129-5298-9

_____. & Stephen T., HOLMES. *Serial Murder*. 3.^a ed. Los Ángeles: SAGE Publications, 2010.

ISBN 978-1-4129-7442-4

HOLMES, Stephen T. Eric, HICKEY and Ronald M., HOLMES. «Female serial murderers: Constructing differentiating typologies». *Journal of Contemporary Criminal Justice*. Vol. 7. N.º 4. 1991.

JIMÉNEZ, J. *Manual práctico del perfil criminológico. Criminal Profiling*. 2.^a ed. Valladolid: Lex Nova, 2010.

ISBN 978-84-9898-443-9

KELLEHER, Michael D. & C. L., KELLEHER. *Murder most rare: The female serial killer*. Westport: Praeger Publishers, 1998.

ISBN: 0-440-23473-5

LABRODE, Rebecca. «Etiology of the Psychopathic Serial Killer: An Analysis of Antisocial Personality Disorder, Psychopathy, and Serial Killer Personality and Crime Scene Characteristics». *Brief Treatment and Crisis Intervention*. Vol. 7. 2007.

LOMBROSO, Cesare y Guglielmo, FERRERO. *La Donna Delinquente, la prostituta e la donna normale*. Turin: Bocca. 1903.

LOMBROSO, Cesare. *L'Uomo Delinquente*. 5.^a ed. Turin. 1906.

MESSORI, Leryn R. «Frequencies Between Serial Killer Typology and Theorized Etiological Factors». *Dissertations & Theses*. 2016.

PARASCANDOLA, John. *King of poisons: a history of arsenic.*
1.ª edición, Virginia: Potomac Books, 2012.

ISBN: 978-1-59797-703-6

PERRI, Frank S. & Terrance G., LICHTENWALD. «The last frontier: myths and the female psychopathic killer». *The forensic examiner.* 2010.

RAMSLAND, Katherine. *The psychology of death investigations: behavioral analysis for psychological autopsy and criminal profiling.* 1.ª edición, Boca Ratón: CRC Press, 2018.

ISBN: 978-1-138-73529-3

ROSSMO D., Kim. *Geographic Profiling: Target patterns of serial murderers, Dissertation.* Vancouver: Simon Fraser University, 1995.

RUBENHOLD, Hallie. *The five: The untold lives of the women killed by Jack the Ripper.* Boston: Houghton Mifflin Harcourt, 2019.

ISBN: 978-1-328-66408-2

SCHURMAN-KAUFLIN, Deborah. *The new predator: women who kill.* 1.ª edición, Nueva York: Algora Publishing, 2000.

ISBN: 1-892941-58-9

SHARMA, Meher. «The Development of Serial Killers: A Grounded Theory Study». *Masters Theses.* 2018.
thekeep.eiu.edu/theses/3720

TULLY, Tracy & Melissa, SMITH-INGLIS. «Female serial killers: motives, case studies and a new typology». *Criminal*

Justice Research. Vol. 19. N.º 2. 2018.

ISSN: 1526-9507

WALTERS, Bethany K., Eric, HICKEY., Laura, DRISLANE.
& Christopher, PATRICK. «Serial murder: Facts and
misconceptions». *Science and the Courts*. vol. 1. N.º 5. 2015.